

IV

CONIL Y TARIFA

El artículo titulado *Desde Conil*, y publicado en el periódico *El Correo de Cádiz*, número del 17 de Agosto de este año, está firmado por un seudónimo cuyo nombre verdadero es **Manuel Fuentes**, joven aventajado y entusiasta de los estudios arqueológicos, históricos y artísticos.

En el archivo parroquial de Conil no se encuentra ningún indicio del miliario de Trajano. Ceán Bermúdez, en 1832, afirmó (1) que la villa de Conil «conserva vestigios de su antigua población y del camino militar que iba desde Málaga á Cádiz por la costa, y del cual era la novena mansión. De este mismo camino permanece en Conil una piedra miliaria con una larga inscripción (2), que es una dedicatoria á Trajano, que le mandó reparar». No he logrado alcanzar mayor noticia de este miliario, cuyo paradero buscaré. La estación de *Mergablo* (Conil) distaba 24 millas romanas, ó unos 36 kilómetros al oriente de Cádiz y 18 millas al occidente de *Bellone Claudia* (Bolonia).

La viña de García Palomino existe, y existen también el tejtar y molino en ruinas; la distancia aproximadamente es de 5 kilómetros al Noroeste de la villa, en el lugar denominado *Los Barreros*, terrenos denunciados por el señor Ingeniero de minas, para explotar las de plata que, según creen, hay en dicho lugar.

Termino advirtiendo que la insigne lápida visigótica descubierta cerca de Tarifa y fechada en 30 de Marzo del año 636, que descifró y estudió el P. Fita (3), ha venido acá traída por su dueño, D. Francisco de Paula Santos Moreno, en razón de haber

(1) *Sumario de las antigüedades romanas que hay en España*, pág. 235.

(2) Si era larga la inscripción, de cuyo texto, por lo visto, no se conoce más que la palabra *Traianus*, propendo á creer que sería de Trajano Decio, cruel perseguidor de los cristianos, y su fecha la del año 251.—F. F.

(3) BOLETÍN, tomo LIII, págs. 345-351.

sido éste trasladado de la Coadjutoría de San Mateo de Tarifa á la de Nuestra Señora del Rosario de esta capital.

Cádiz, 4 de Septiembre de 1910.

VICTORIO MOLINA,
Correspondiente.

V

OTRA CARTA AUTÓGRAFA DE SANTA TERESA

(Publicó esta carta por vez primera el Ilmo. Sr. D. Sancho Dávila, para quien fué escrita, en el sermón de la beatificación de la Santa. No la publicó toda, ni ajustada, tanto en el orden de los párrafos como en las palabras, al original. Esto ha dado ocasión para que el P. Antonio de San José sospechara si la Santa le habría escrito dos cartas á D. Sancho, y para que D. Vicente de la Fuente, no ya lo sospechara solamente, sino creyera que este Ilmo. Sr. Obispo había hecho de las dos cartas de la Santa una sola. Mas no hay motivo para sospechar ni para creer tal cosa, porque muy bien se concibe que dicho señor Obispo omitiera algunos párrafos que no hacían maridaje con sermón de tal especie y que no pusiera gran cuidado para que las restantes que imprimió se ajustaran en todo al original; lo que no se concibe es que la Santa le escribiera dos veces y casi con idénticas palabras las cosas que en dicha carta se contienen, pues todas se hallan en la que hoy se publica, excepción hecha de la siguiente: «los extremos que V. m. hacía por la muerte de mi señora la Marquesa, su madre, en que tanto todos hemos perdido. Su señoría goza de Dios, y ojalá tuviésemos todas tal fin!» Mas todo esto bien puede ser ampliación de lo que en esta escribe la Santa, pues llama á la Señora Marquesa *Santa*, y dice que ella misma es buen testigo de su santidad. A dicha publicación siguió la del V. Palafox; mas de esta no hay que hablar, pues es en todo conforme con la primera. Más tarde la publicó el P. Antonio de San José en el tomo iv, fragmento 2.º de las cartas de la Santa, advirtiendo que no era fragmento, sino carta entera. Esta vez ya se dió á luz conforme al original, mas con bastantes deficiencias, pues además de no poner la terminación y la postdata en su propio lugar, sino en la nota 1.^a, y de darnos otra parte de ella en el fragmento 57, omitió el saludo, algunas palabras y dos párrafos de consideración. Estas palabras y párrafos se omitieron también en las ediciones de las obras de la Santa hechas por D. Vicente de la Fuente y el Presbítero D. Pedro García San Juan. Igual omisión se nota, finalmente, en la edición más completa que hasta el pre-